

SOBRE ALGUNAS AVES POCO FRECUENTES OBSERVADAS EN LA PROVINCIA DE HUESCA DURANTE EL INVIERNO 1997-98

César PEDROCCHI RENAULT¹

El drenado sistemático de los humedales del Altoaragón ha reducido el número de áreas de descanso en la migración a unos pocos lugares. No es de extrañar que esas zonas nos brinden, prácticamente todos los años, la observación de especies poco frecuentes, que se concentran en tales áreas.

A pesar de lo anecdótico que puedan tener esas observaciones en algunos casos, por su repetición en años sucesivos acaban por convertirse en especies frecuentes y en ocasiones autóctonas. Así ha sucedido recientemente con el calamón o la garcilla cangrejera.

Las especies que he observado son:

Tadorna ferruginea (tarro canelo), seis ejemplares en La Laguna (Sariñena, Huesca), el 19 de febrero de 1998.

Egretta alba (garceta grande), cinco ejemplares en La Laguna (Sariñena, Huesca), el 19 de febrero de 1998.

Aythya nyroca (porrón pardo), una pareja en la alberca de Loreto (Huesca), el 3 de marzo de 1998.

¹ Instituto Pirenaico de Ecología. Apdo. 64. E-22700 JACA (Huesca).

Tanto los tarros como las garcetas permanecieron en La Laguna durante varias semanas y los porrones también estuvieron varios días, de modo que han sido avistados por numerosas personas. Sin embargo, quizás por no haber permanecido el animal muchos días sedimentado, la siguiente observación pasó más desapercibida en la provincia:

Cignus olor (cisne vulgar), un ejemplar en La Laguna (Sariñena, Huesca), el 20 de febrero de 1998.

En La Laguna únicamente quedaban tres ánsares comunes, ya que estaba muy avanzada la migración. El cisne, junto a los ánsares, levantó el vuelo de unos campos encharcados, próximos a la orilla norte, para descender inmediatamente al agua, donde nadó en fila entre los gansos. La observación es inconfundible debido al color blanco, al gran tamaño (un ganso y medio) y a la pose, con el cuello en forma de señal de interrogación, con el pico hacia abajo y las alas ascendiendo hacia la popa, en ángulo de casi 45°, para terminar en caída vertical. El color blanco indica con cierta seguridad que el ejemplar era adulto (existe una variedad, muy rara, el cisne polaco, en la que los jóvenes son también blancos).